

EL MUNDO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Capital, un mes. . . 50 céntimos

Provincias, un año. . . 7 pesetas

ANUNCIOS SEGUN TARIFA

PAGO ADELANTADO

AÑO V

SE PUBLICA TODOS LOS MIERCOLES

Núm. 100.

BOLETÍN RELIGIOSO

DICIEMBRE

28

Miércoles

La degollación de los Santos Inocentes.

La Misa y oficio divino son de los Santos Inocentes, con rito doble de segunda clase y color morado.

La gran semana de aviación en Cuenca

No se necesita haber estudiado sendos cursos en Oxford o Cambridge para apreciar las enormes dificultades que han sabido vencer los celosos ediles de la ciudad, al instalar, en los cerros del Socorro y de San Cristóbal, dos grandes plataformas de aviación, que son el pismo de *l'élite* de Ostende y de Trouville, que ha abandonado las delicias de las famosas estaciones invernales del centro de Europa, para venir en enorme caravana, a ocupar los grandes hoteles de *Fernán Caballero* y *Severo Catalina*, montados con arreglo al último modelo Ritz.

La animación en la ciudad es extraordinaria; el expreso de lujo París-Turía-Majadas llegó anoche con trescientos viajeros, principalmente franceses e italianos; los barcos de la Compañía Conquense de navegación esperan, en número de diez, en Cullera, la entrada de dos trasatlánticos del *Lloyd* alemán, para conducir, rápidamente, hasta los hermosos muelles de San Antón, un contingente considerable de turistas sajones; los automóviles se presentan sin cesar en la ciudad, teniendo ya ocupados, por completo, los amplios y modernos *garages* de Verde y de la Romana; aeroplanistas tan conocidos como los señores Zurilla y Colón, han arribado con sus biplanos *Farman*, desde sus respectivas residencias de Bóliga y La Melgosa; y, por último, la Eléctrica municipal, producida por el Salto del Huécar desviado, ha hecho funcionar ayer tres potentes reflectores que, desde Mangana, el Socorro y San Cristóbal, lanzan sobre la ciudad, alternativamente, haces cegadores de luz roja, verde y blanca; el efecto que producen es por demás fantástico.

No debemos dejar de consignar que el tiempo parece presentarse inmejorable; pues la estación radio-telegráfica, instalada en la amplia torre-remate de nuestro monumental y ferreo Mercado, recibe de las principales establecidas en la Península, noticias de que la depresión barométrica iniciada en el Golfo de Gascuña no llegará a la meseta central de Castilla y que la industria conquense hace esfuerzos considerables, suscribiendo rápidamente las listas que, a cada momento, se promueven, para organizar nuevos y más atrayentes festejos; el *Caresty tarugo club*, órgano privado de los industriales del ramo, ostenta una suntuosa exposición, en la cual se ven verdaderas maravillas. En una vitrina aparecen pulimentados, diestramente, con el aspecto del mejor nogal de Cañete, pedacitos de pino, de los que antaño se empleaban

como leña y ahora se utilizan para la fabricación de muebles, vendiéndose a 1.000 pesetas quintal. El serrín, se presenta policromado en otra vitrina muy lujosa, demostrando sus utilidades máximas para la curación del artritis, en que es insustituible. Ello permite que este residuo de la fabricación de la madera, que por lo demás sigue haciéndose con arreglo a las normas del tiempo de Viriato, se venda a 100.000 pesetas gramo. Claro que el coeficiente de gastos de producción del serrín, siguen siendo, como ha sido siempre, 0, pero el coeficiente de las utilidades es solo de 99 mil 999,99, pues solo significaba que branto la anilina que lleva de coloración.

Pero el *clon* de las fiestas radica en el dirigible *Romero*, de 100.000 metros cúbicos de capacidad, superior al *Zeppelin*, al *Pavard-Clement*, y al mismo famoso *Republique*, dado su órgano nuevo de estabilización y la fuerza motriz empleada, que, como saben nuestros lectores, son pastas radio-activas de las famosas minas de Hena-rejos.

Con este motivo se espera a Madame Curie, Farman, Bleriot, Wright y Esnault-Peltiere, y tal vez al Secretario del Ayuntamiento de Peraleja.

La Diputación provincial, ahita de dinero, como acostumbra, ha contribuido a los gastos de esta gran semana con 100.000 pesetas oro.

El Ayuntamiento en su Exposición especial (y tan especial de *nuevos adelantos locales*), presenta el modelo de las pilas automáticas cuadrículas, que coloca gratuitamente debajo de cada grifo del agua. Mediante esas pilas de acero, y ya patentadas, el agua de las cañerías, que, en tiempo de la menor lluvia arrastra substancias terrosas en cantidad considerable, se convierte instantáneamente en hermosas losetas de mosaico, que los vecinos después venden a buen precio. Con ello, claro que los vecinos no tienen agua que beber, pero pueden beber vino. También en la misma exposición el Ayuntamiento ofrece ejemplos de cómo, sin hacer nada por su parte y sin peregrinaciones, solo con abstenerse de toda campaña sanitaria ha podido lograr que en Cuenca, la mortalidad sea igual a la de Bombay y Madras. En materia de incendios también exhibe unos curiosos gráficos de la manera de terminar sin agua ni extintores, mediante la simple persuasión los mayores siniestros.

La prensa, formada por 14 rotativos y 3 revistas ilustradas prepara extraordinarios, que entre todos harán tiradas superiores a cien ejemplares. Solo EL MUNDO hace diez años que movilizó su numeroso personal (3 adultos y un botones) con tal objeto.

Como estas notas son hechas sin más carácter que el informacional, creemos bastante completo lo dicho, esperando que el lector habrá tenido muy en cuenta que no siempre se observa el octavo mandamiento.

CÉSAR HUERTA

LA NOVELA LITERARIA

EL ABANDONADO

LA NOVELA LITERARIA acaba de publicar *El Abandonado*, novela de René Bazin, en la que se describe las costumbres y la vida de los humildes pescadores de la costa de Bologna. El drama del hombre abandonado y loco de celos, se une al impotente espectáculo del mar.

No se sabe qué admirar más en esta obra, si el estilo sobrio con que se pinta un carácter, o la belleza de las descripciones. Editada primorosamente, con retrato y autógrafo del autor, se vende a cuatro pesetas en todas las librerías. En las bibliotecas de las estaciones y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

LOS POETAS

EN DELANTERA DE GRADA

En delantera de grada
está la diosa morena
El torso escarba la arena,
mugiendo al ver al espada.
En matador llega aprisa,
brinda a la diosa la suerte,
y entre un silencio de muerte
se abre el clavel de una risa.
Ojos con brillo de acero,
como un estoque de lidia,
¡que envidia vive, que envidia
del torero!

El diestro a la res provoca,
Le da unos pases con la
¡La gente de las tenidas
se pone en pie como focal!
Tras la mantilla caudal,
el negro mata toro,
¡Ojos de calentura!
¡Ojos de hembra encalada!
¡Ojos con brillo de acero,
como un estoque de lidia!
¡Que envidia vive, que envidia
del torero!

Riza el alme la mantilla,
La plaza de un poel a coro...

De pronto se arranca el toro,
veloz como la saeta.
Mira la mulera roja
que ante la res flameaba,
Senti que se me escapaba
el grito de ¡que lo mata!
y alzada en su delantera
la diosa de la mantilla
¡estaba mas amarilla
que la coral!
¡Ojos con luz de la tarde
¡perdon para mi perdida!
¡Tened piedad de la envidia
de un cobarde!

Cuando aquel toro caía
de un volapié hasta la taza,
¡se vino abajo la plaza
con la explosión de alegría!
Era el supremo laurel.
El placer de los placeros.
¡Había de mil mujeres
sentadas del nombre aquél!

Tras la mantilla caudal
la diosa cerro vulgar,
¡Ojos de calentura!
¡Ojos de hembra encalada!
Mientras tratan las mantillas
palomas van por los cielos
¡y zavallanes de celos
se esconden en las mantillas!

CRISTÓBAL DE CASTRO

UNA BIOGRAFÍA ORIGINAL

La biografía más extraordinaria que existe no se ha escrito ni impreso, sino que se ha pintado. Refiérese a la vida y aventuras de Carlos Magne, noble veneciano que, habiendo sido calumniado, determinó sincerarse ante sus contemporáneos de tan extravagante modo.

El encargado de pintar la biografía fué Pablo Veronés; la obra forma un libro de 18 páginas de vitela; cada página tiene en el centro un dibujo rodeado por diez más pequeños, cada uno con su inscripción correspondiente, relatando las escenas más notables de la vida del biografiado.

No se devuelve la colaboración espontánea, ni se mantiene en ningún caso correspondencia acerca de ella.



PANTEON DE HOMBRES ILUSTRES
ATOCHA, MADRID

DEL AMBIENTE

EL CAFE CANTANTE

No es una variación de la taberna. Es la taberna misma, afrancesada en el nombre «cabaret» y española en su contenido: el vino, la ción, el turgorio. Para explicar la degradación de los hombres, y para vestir la corrupción de las costumbres, se echan las gentes de decir que los gustos han evolucionado hacia el lujo, hacia la ostentación, hacia el sibilatismo. Es falso eso. El «cabaret» es la taberna misma, la vieja taberna sombría, baja de techo, estrecha, lóbrega y temible, solo que con la fachada pintada de blanco, unas cortinillas tras de los cristales de la puerta y dos mozas de armas tomar como camareras. En el «cabaret» no se canta, ni se baila, ni se remozan los añejos fastos del flamenguismo decadente de que fueron últimos mantenedores «Juanecan», «el Mocheuelo» y Juan Breva; se bebe, se abotargan los sentidos, se embriegan los clientes, se embriegan y envilecen las muchedumbres. El «cabaret» es una fase de la taberna ruin, bárbara y primitiva, desprestigio de las ciudades, que surge igual efecto deplorable en la sociedad que aquéllos establecimientos del «Cojo», el señor Pepe y «el Gallego» donde se embriagaron diez generaciones y gestaron diez proles de seres raquíticos, enfermos antes de nacer.

En la antigua taberna regentada por analfabetos, con un mostrador de cinco en el que saltaba el agua fresca y se alineaban dos docenas de vasos; donde los asientos eran taburetes de pino pintados de rojo mate y los veladores y mesas de cuatro patas no siempre iguales; en esa taberna típica, de la que aún restan más de mil ejemplares en la Villa y

Corte, no disfrazaba la con el bárbaro mote de «vinis-tupia», ni de «bara», ni de «tupia» seas, los clientes presaban las horas emborrachándose con vino; y toda la distracción de aquellos hombres rudos, hijos del trabajo, los unos y del prestilío los otros, cuyas jornadas duraban, dicho vulgarmente, «de sol a sol» en los primeros y de luna a luna en los segundos, era jugar a las cartas con unos naipes mugrientos, sucios, que chorreaban grasa. Tamar tagarinas y armar pandencia, no pocas veces terminada con una puñalada, de la que resultaba un hombre muerto. Pero nunca se hablaba en ellas, nunca, de la vida y sacralmente del «ideal». Se hablaba de robos, de atracos, de crímenes, de «montes», de julepe, de tradiciones; pero no se nombraban palabras tan bellas como el «compañerismo», la «causa», la «libertad», la «emancipación» con salpicaduras de vino, sangre de víctimas ni heor de poder-lumbre.

Hoy, sí. En las tabernas que subsisten, que son todas y con aumento, se blasfema hablando de ideales, se discute de política, de religión, de moral, de doctrinas, o en una ignorancia bocona, demente y burda, sin dejar por ello de jugar al monte, al julepe, a las siete y media, al mus. El que entraba antes en la taberna era un perdido, un sinvergüenza, un mal hombre, un mal padre, un haragán. Hoy, cuando se clama y disputa por la emancipación, todos los obreros entran en la taberna más que en su casa, cimán en ella el descanso, la tranquilidad, el asueto. Sarcasmo. Antes, los que entraban en la taberna lo hacían a escondidas, con recato, con miedo, hurtándose a las miradas de los vecinos. Hoy, en el verano sacan los veladores a la calle, y en el invierno se acercan a la puerta, para que los vea la gente que pasa. Antes, la taberna era

una deshonra de las familias; hoy es gal de los padres tomar una copa pagada por los hijos, y convidar a éstos, a la reciproca. Hemos adelantado. Esa vieja taberna legendaria y sombría, cuna de las hecas sociales y de la degeneración de la raza, es madre de otros antros, y uno de sus hijos prolietos es el «cabaret».

La ciudad está llena de «cabarets». El «cabaret» nació con el nombre de café cantante. Pero el riposo instinto bestial del siglo se haró pronto de bulerías, de gijiras, de solares y de tientos, y picó más, picó hembras, «variétés», «cinémas», «barbarie», «orgía», «brutalidad». En esas alimórgas se hacieron las pobros bestias del placer, como refugiadas en el impudor de los impudores vapores, y se originó el establecimiento máximo, donde las borracheras fueron de vino, de licores, de miseria y de podre. Allí, tal vez no se juega a las cartas, pero se juega a la juventud obrera, que sale del tajo sonando en los bolsillos el jornal de la semana, en la fiebre del amor mercenario, y se la enseña a alquilar coches de punto para pasear en compañía de una camarera a la madrugada, tumbados ellos sobre la capota del carruaje, como cerdos hinchados, y ellas acariciando subitamente los bolsillos de los señores, y a no entregar el jornal a los padres; a libar entre las ponzoñosas flores del pecado y a morir entre las paredes del hospital, comidos de úlceras e inutilizados, con la sangre envenenada, negra de vicio y embriaguez.

En los «cabarets», trasunto de los rastos cafés cantantes, entran los jóvenes por primera vez flúidos y borrados, y salen chiflos, «chiflos», con querida y empalmados a la navaja. Allí se amagaban los señoritos ociosos y guapos con los gamanones del tráfico manual, y del injerto nace el pobre vago, desecado, disoluto y el rico vicioso, terror de las familias y devorador de patrimonios. Allí se agostan miles de mujeres jóvenes, muchas menores de edad, sustituidas por el auge del vicio al hogar y a la patria, y se envilecen y disminuyen la raza, y se achican las estadísticas de población. Allí se incuban las pestes del alcoholismo, del pauperismo y de la impotencia. Allí se embragan cientos de miles de hombres, necesarios a la sociedad, perdidos para el país, para los suyos y así mismos. Allí nacen las casas de prostitución, los chamizos, los garitos, las chirlatas, los tugorios, los antros. Allí se educan los obreros y los empleados, los señoritos vagos y las modistillas «iniciadas», y a costa de todos ellos, el mismo patrón que regentaba o aún sigue regentando la «tasca» sombría y miserable; a costa no solo de sus clientes, sino de la paz, del presente, del porvenir nacional, seriamente comprometidos, se enriquece el usufructuario del vicio.

He aquí otro apunte para un estudio definitivo de la corrupción social que contribuye a enlazar la «evolución» protectoria. Y en estas pinceladas rápidas, defectuosas, acries, es donde se ven a mulan lo el borón, la mancha, el baldón ignominioso de una época en la que los estadistas, los sociólogos, las autoridades se jactan de imprimir nuevas modallades al Derecho público, sin advertir el acrecimiento monstruoso y deformante de las catástrofes del mal, donde se estrellan sus intentos y se embalsaman de miseria, de escarnio, las conquistas de las muchedumbres y las ofrendas de los legisladores.

Antonio Escudero Alvarez

Madrid-1921

DE INTERES GENERAL

OTRO GOLPE PARA LA VITICULTURA

Por si no fueran más que suficientes las múltiples calamidades que pesan sobre los agridos viticultores para hacerles imposible la vida, ha venido ahora la ruptura de relaciones comerciales con Francia a agravar considerablemente la situación de esta desamparada riqueza nacional.

La exportación de vinos españoles al país vecino, principal consumidor de nuestros caldos, muy reducida ya en el año actual en comparación con la del 1920, será nula mientras no se resuelva el nuevo conflicto, y ha de ocasionar grandes perjuicios a la producción española, pues si los derechos de en-